

Un personaje contradictorio

Luis María Anson utilizó el caso GAL como medio de desbancar a González del poder, al tiempo que defendía a los principales implicados en la trama

Madrid

GONZALO BAREÑO

Luis María Anson es, al margen de uno de los periodistas más brillantes de su época, un personaje complejo, oblicuo, cuyo pensamiento tiene muchas más aristas y contradicciones de las que habitualmente se le atribuyen. Pese a que muchos le tachan de reaccionario, el ex-director de *Abc* tiene un pasado democrático y puede presumir de haberse opuesto abiertamente al régimen de Franco, lo que le valió tener que abandonar España tras su célebre artículo «La Monarquía de todos», en el que defendía un reinado democrático.

Se declara, como es bien conocido, monárquico hasta la médula. La explicación de la mayoría de sus decisiones, incluidas sus últimas declaraciones, cabe buscarla en esa clave. Su fidelidad monárquica le llevó a oponerse a la designación del actual jefe del Estado por parte de Franco, en contra de la legitimidad de su padre, Juan de Borbón, al que siempre se refiere como Juan III.

Tampoco su convicción monárquica le ha impedido mantener una estrecha relación con otro misterioso personaje, también monárquico en su origen, y que ahora defiende furibundamente la república: Antonio García Trevijano, participante también en la supuesta conspiración.

Nacionalismos

Otra de sus obsesiones, la defensa de la unidad de la patria y su lucha contra los nacionalistas, sea en su versión moderada (PNV y CiU) o en su versión violenta (ETA, HB), también le ha llevado a no pocas contradicciones. *Abc* llegó a nombrar a Jordi Pujol «español de año», aunque el supuesto honor era en realidad un desaire a alguien que se considera catalán y no español, y que se vio obligado a agradecer el nombramiento. Anson fugió desde *Abc* a Jordi Pujol, pero, tras la victoria del PP, y vista la necesidad de una alianza con CiU, moderó mucho su lenguaje respecto al líder catalán, lo que valió el distanciamiento con algunos de sus colaboradores.

El presidente del PNV, Xavier Arzalluz no sale mejor librado del encono de Anson. El desprecio es mutuo y Arzalluz no pierde ocasión de descalificar a los «ansones» a la menor oportunidad.

Pese a su inclinación por la derecha, otro presidente autonómico, Manuel Fraga, tampoco es santo de especial devoción para Anson, que no se esforzó en promocionarlo como alternativa a Suárez, al contrario de lo que hizo con Aznar respecto a González.

Pero es en el caso GAL donde se ha producido una mayor contradicción en el pensamiento de Anson, que nunca tuvo especial interés en ahondar en esa herida. Como explica ahora, se agarró a este filón para desbancar a González. El ministro José Barriónuevo es de hecho el socialista que mejor relación mantiene con Anson. Tampoco Rafael Vera, José Luis Corcuera o el general Galindo son ajenos al círculo del actual académico.

El caso GAL era un punto clave para «echar» a González, aunque, como admite Anson, para ello hubiera que poner en riesgo la estabilidad del Estado y probablemente perjudicar a algunos de sus amigos. Así, la línea

to a su «desahogo», que apuntan a su decepción por no haber sido recompensado por los servicios prestados y

haber tenido que abandonar la dirección de su periódico, parecen fuera de lugar, toda vez que su decisión de desti-

garse del *Abc* una vez logrado el objetivo de desalojar a González era conocida desde hace mucho tiempo. De paso, Anson ha dado un repaso a algunos colegas que, a su juicio, se subieron al carro de la crítica implacable a González por otros motivos, alejados de lo que él considera un servicio al país.

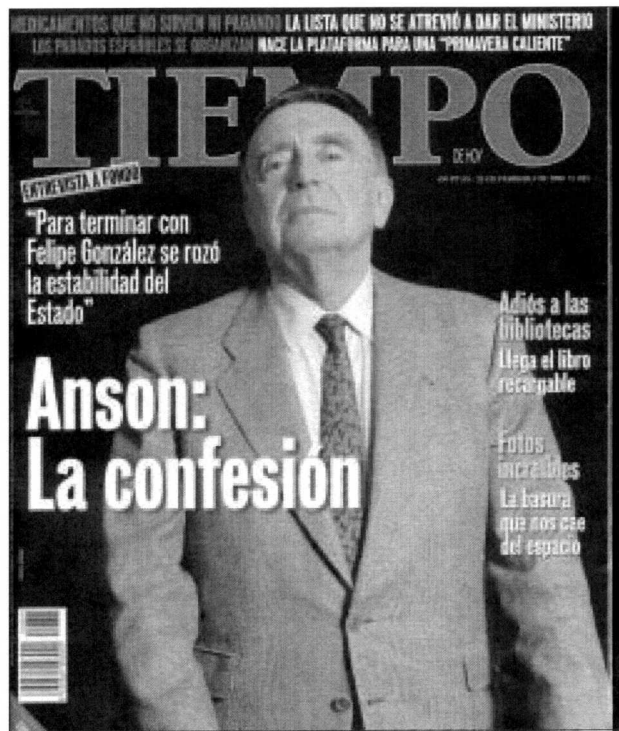
El ex-director de *Abc* mantuvo a lo largo de su carrera posturas aparentemente contradictorias

Es monárquico a ultranza, aunque mantiene estrecha relación con el republicano García Trevijano

informativa de *Abc* en plena eclosión del caso GAL destacaba la implicación de González en la trama, rebajando la de sus subordinados, al tiempo que se descalificaba al juez Garzón otra de sus bestias negras, que investigaba el ex-jefe del Gobierno. Un difícil equilibrio no siempre bien entendido.

Ahora, instalado en Olimpo de la academia, Anson habría sentido la necesidad de explicar su conflicto personal y justificar que su objetivo era González, no Barriónuevo, Galindo o Vera.

Otras explicaciones respec-



POLÉMICA. Las declaraciones de Anson a *Tiempo* han abierto una polémica política

Acoso y derribo

Anson cargó las tintas contra el Ejecutivo del PSOE

«La política prepotente del Gobierno socialista ha hecho renacer la Inquisición», llegó a decir en un artículo

juicio, por la excesiva *mano blanda* socialista: «El delicado edificio de la unidad española, construido durante ocho siglos con la argamasa de la sangre se agrieta día a día ante la indignación del español medio que ama la patria grande». Con ese mismo *lev motiv*, Anson cargaba en la figura de González todas las culpas: «González ha eliminado del

bachillerato la historia de España. González ha permitido que en Cataluña y el País Vasco se eduque a los niños para odiar a España». Una semana antes de las elecciones del 3 de marzo de 1996 Anson escribía uno de sus artículos clave, en el que hacía su personal balance de la etapa socialista. «González ha puesto en marcha, para asegurarse la victoria electoral, el más gigantesco caciquismo que recuerda la historia de España. González, con su falta de gallardía para asumir la responsabilidad de los GAL, ha desbaratado la eficacia de la lucha antiterrorista, ha desmoralizado a la Guardia Civil y la Policía, y ha perdido el control del País Vasco». Su análisis no admitía matices, no en vano el artículo se titulaba *La destrucción de España*

Críticas del colegio de periodistas catalanes

Las declaraciones de Luis María Anson violan el código deontológico de la profesión, según el Colegio de Periodistas de Cataluña.

Madrid / D16.- Las declaraciones de Anson merecieron ayer el reproche del Colegio de Periodistas de Cataluña. En un comunicado público, este organismo colegiado afirmó que la finalidad de los medios de comunicación no es la de «sustituir las instituciones ni su funcionamiento democrático. Para los periodistas catalanes, el fin de los medios de comunicación y de quienes desarrollan su trabajo en ellos «no es el de participar en conspiraciones para hacer caer gobiernos o regímenes legítimamente votados por el pueblo, ni sustituir las instituciones ni su funcionamiento democrático». «Tampoco es legítimo que se aprovechen de sus capacidad de influir para otros fines que no sea el de servir el derecho a la información que tienen los ciudadanos», añade el Colegio de Periodistas en su valoración de las palabras de Anson. A su juicio, las declaraciones «atentan contra los más importantes principios deontológicos de la profesión periodística».

Los obispos no opinan sobre la polémica

Madrid / D16.- La jerarquía católica se abstuvo ayer de opinar sobre la «operación de acoso y derribo» denunciada por Anson. Pese a que a que Anson implicó en la supuesta conspiración a comunicadores de la Cope, de la que es accionista el Episcopado, el secretario general de la Conferencia Episcopal, José Sánchez, aseguró que «dentro de la Iglesia no tenemos derecho a poner una mordaza». Momentos antes de que comenzase la reunión de la Comisión Permanente de los obispos, su portavoz sostuvo que las afirmaciones de Anson son «temas irrelevantes» que no serán debatidos por la jerarquía eclesiástica. «En este caso, me abstengo de opinar porque no me siento autorizado», dijo Sánchez, quien adujo que, como se trata de opiniones personales, los protagonistas deberán atenerse a las consecuencias y que sus argumentos sean juzgados «por sus colegas».